

DIARIO DE OBRAS EN LA ALHAMBRA: 1924

POR

LEOPOLDO TORRES BALBÁS

AÑO DE 1924

Miércoles, 9 de enero:

Comenzóse a obrar en la Sala de los Gobernadores, quitando enlucidos y cielo raso de la habitación a norte del Museo. Pocos días después se suspendieron estas obras.

Lunes, 14 de enero:

Enviáronse a Guevara los 15 anillos del Palacio de Carlos V y las cuatro cabezas para que los arreglase para su colocación.

Jueves, 10 de enero:

Comenzaron a hacerse los jardines del Partal.

Lunes, 14 de enero:

Comenzaron a colocarse las tabicas y solerías de mármol que faltaban en los alhamíes del Patio de Comares. Terminóse el 19.

Domingo, 20 de enero:

Termináronse de cubrir y arreglar las excavaciones junto a la parte alta de la torre de la Justicia.

Lunes, 21 de enero:

Comenzóse el solado de mármol de la habitación de los baños que abre a la siguiente a la de la pila pequeña, encontrándose con que la solería de mármol de ésta cubría la parte baja del zócalo de azulejo, rebajándose en parte esa solería al nivel marcado por dicho zócalo.

Sábado, 2 de febrero:

Quedaron colocados jambas, dinteles y batientes de mármol en las dos puertas de la fachada de Comares al Patio del Cuarto Dorado.

Por estos mismos días se arregló una parte de pavimento que faltaba en el pasadizo del Patio de la Alberca al del Cuarto Dorado.

Miércoles, 6 de febrero:

Se plantaron cipreses en el antiguo jardín de Machuca, y en el inmediato a poniente, dando agua al estanque.

Lunes, 11 de febrero:

Cerróse la puerta de la alcoba más al sur de la Sala de los Reyes al Partal.

En febrero plantáronse en las alamedas: 50 acacias de flor, 25 agriales, 40 acer negundo, 25 catalpas del país, 25 catalpas de Francia, 200 chopos carolinos, 150 fresnos y 50 eucaliptus.

Cortáronse 3 plátanos de los que bordeaban a poniente la alberca de la Torre de las Damas. En su lugar se plantaron otras tantas adelfas.

En febrero continuóse abriendo el pasadizo entre la Sala de la Barca y la de los Embajadores, que daba acceso antiguamente a la escalera de la Torre de Comares, quedando libre el paso en la parte baja, de donde hubo que sacar grandes sillares de piedra de Alfacar.

Colocóse en una de las puertas de la fachada de Comares al Patio del Cuarto Dorado la hoja de puerta árabe que estuvo allí hasta los primeros años del siglo XIX y luego en el Museo, reparándola convenientemente y colocando otra hoja nueva de álamo.

En los últimos días de febrero comenzóse de nuevo a trabajar en la casa que fue de don José González Pareja, en el Partal. Abriéronse los huecos antiguos en planta alta, reparóse el alero aprovechando los canecillos viejos donde fue posible y rehízo-se la armadura, utilizando en parte los pares que tenía. La armadura hízose de cuatro faldones, con mediales en los ángulos, como parece que fue en su origen, colocándose una falsa por el lado de la casilla de Villoslada. Tabicóse la puerta que da-

ba acceso a la escalera para el piso alto, quitándose ésta. No se logró averiguar la disposición de la escalera primitiva. El muro a sur lindante con la otra derribada, se encontraba en muy mal estado, por lo que hubo necesidad de meterle una gruesa viga de madera a la altura del suelo del piso alto, por el interior, que sostuviese parte del muro que cargaba en falso.

Guarneciéronse los muros interiores de esta casa, dejando en el de norte las cajas de los canecillos del alero de la casa de Villoslada, alero que tuvo antes de construirse esta otra casa. Debajo de la ventana, en el muro poniente, con arco de herradura de yeso, encontrado en la primera campaña, se veían señales de otro hueco antiguo cuyo ancho quedaba determinado, pero no así su dintel ni batiente por lo alterados que estaban los muros en este lugar. En los huecos abiertos nuevamente colocáronse cercos, hojas y vidrieras, nuevo todo. Metido en la fábrica del muro sur apareció un canecillo árabe, liso, pintado de rojo, con un trozo de cobija. Abrióse una de las dos puertas tapiadas que daban al cuarto bajo de la casa de Villoslada, cuarto que se guarneció y blanqueó. Hízose una escalera nueva para subir a la planta alta desde la baja. La planta baja de esta casa quedó terminada, con las ventanas colgadas en sus herrajes, los muros blanqueados y el pavimento reparado, el viernes 25 de abril, trasladándose a ella el vigilante del Partal, que habitaba en la casa inmediata que daba frente a la Alamedilla, casa comenzada a derribar el jueves 13 de marzo, para poder hacer el alero de aquélla y el faldón correspondiente, suspendido pocos días después el derribo y vuelto a proseguir el miércoles 29 de abril.

El techo de la antigua cuadra de los Gobernadores, que amenazaba ruina, estando unas vigas apeadas, demolióse, sustituyéndole por un techo de viguetas doble T de hierro y bovedillas de ladrillo. Al hacerlo, encontráronse a la altura del piso actual cinco colas de canecillos (7'5 por 10 u 11) de un alero de canes horizontales cortado por la parte de fuera, que era el muro saliente de la cuadra que da al patio de entrada por el arco. Metido en obra y muy descompuesto encontróse inmediato a los canecillos un trozo de friso tallado en madera árabe, parecido a los de la torre de las Damas. Viéronse en el muro exterior señales de humo, por lo que los canecillos pudieron servir para sostener una chimenea volada. Levantados los guijarros que formaban el suelo de la cuadra, encontráronse varios muros y alguna atarjea y cuatro peldaños de ladrillo a sardinel, de 2'3 por 0'37, que bajaban hacia Machuca.

Lunes, 17 de marzo:

Reanudáronse las excavaciones en la cuadra de los Gobernadores, apareciendo a norte un retrete, un muro inmediato con un contrafuerte, guarnecido por los dos lados, y dos peldaños de una escalera pequeña de ladrillo debajo de la madera que

sube a la habitación que hay encima de la sacristía. A sur apareció el terreno natural. Rellenáronse luego estas excavaciones, poniéndose encima una solería de losetas cuadradas de barro, dejando tan sólo al descubierto los peldaños grandes (se completaron los dos más altos, que no estaban completos), guarneciéndose la habitación, blanqueándola después, y abrióse otra ventana, colocando vidrieras en las tres.

En la entrada antigua (la puerta a la izquierda del ingreso actual) hizo una exploración en el suelo, desde la puerta hasta la fachada y puerta del Mexuar o capilla, no dando resultado alguno por estar este suelo muy rebajado. Rellenóse algo, construyéndose tres peldaños de ladrillo a sardinel a la terminación del patio, haciéndose un pavimento de guijarro formando dibujos en el resto. En la puerta, púsose solería de piedra de Elvira. El tramo de escalera que bajaba desde las antiguas habitaciones de los Gobernadores a este ingreso antiguo, escalera que estaba deshecha, rehízose colocando olambrillas en las contra-huellas. En el muro de esta escalera, que da al patio, quitóse un medio punto con cristales que allí existía, colocando una ventana. Tapióse la puerta grande que daba paso desde este ingreso al patio de la derecha, abriéndose, en cambio, otra en el arranque de la escalera de subida al Museo y despachos que diese paso a ese patio.

Rebajóse algo toda la bajada al ingreso del Palacio, desde la esquina noroeste del palacio de Carlos V hasta ese ingreso. Encontráronse las partes bajas de muros muy descompuestos, de los cuales se levantó plano, y un pavimento de ladrillo a sardinel, del que quedaba también un resto en los arcos de paso al ingreso nuevo. En la Exploración a la entrada del palacio encontráronse azulejos de la banda.

En el tramo de escalera nuevamente rehecho contruyóse un arco tabicado de medio punto, como a mitad del tramo, aprovechando un retallo que en él había. Hízose otro arco en la puerta de acceso desde el patio o vestíbulo a esa escalera, quitando las planchas de madera del hueco adintelado que allí había, modernas como este muro entero. Tabicóse la puerta a continuación en el mismo patio, como se ha dicho, por la que se entraba al patio situado a la derecha, sustituyendo las planchas de madera que también tenía por un arco de ladrillo de medio punto. La ventana del piso alto que daba al patio de ingreso, frente a la puerta, sustituyóse por otra con su reja volada, comprada en un derribo de la población, y análogamente se hizo con la otra ventana que daba a este patio, situada en el pasillo que desde lo alto de la escalera conduce a las habitaciones de los Gobernadores. En el patio de ingreso, en los retallos que quedaban por la disminución de los muros en la planta alta, pusieronse albardillas de teja. En el muro de frente, bajo la ventana y donde comienza el techo colocado aquí en el siglo XVI, hizo un alero que le protegiese más, cubriéndole con un tejadillo. Otro tejadillo volado sobre canes colocóse sobre la puerta de la portería. Repasáron-

se los tejados y aleros altos, blanqueando esas partes altas. En la escalera, rehecha, de subida a las antiguas habitaciones de los Gobernadores, púsose un zócalo de rasi-lla entre dos fajas estrechas de azulejo sevillano. En el relleno del patio al arranque de la escalera colocóse baldosín ochavado del que existía en el almacén, colocando en las ochavas piezas cuadradas vidriadas blancas y verdes de las antiguas. El arte-sonado ante la puerta del fondo limpióse, colocando algunas piezas lisas y dándole con barniz y aceite de linaza. El alero y cornisa de la puerta del Mexuar limpiáronse, dán-oles también barniz y aceite y colocando lisas dos tabicas que faltaban en la zapata de la derecha. Limpiáronse también las yeserías exteriores de esta puerta, encontrán-dose, al limpiar las jambas exteriores, la huella del cerrojo en una y la de los clavos en la otra, en los guarnecidos antiguos. En el arco de ingreso exterior, colocóse un ta-bique en el paso a mano derecha, dejando en él una puerta, poniendo una antigua que había en los almacenes y encima una ventana con rejila de palos cruzados que existía igualmente y diera ventilación a aquel local, antiguo retrete. En la puerta a la dere-cha de la entrada al Mexuar colocóse un antepecho que existía en el almacén, de tor-nos de madera. Completóse y arreglóse el arca de agua que existía en el muro a la iz-quierda de la puerta del Mexuar. Terminóse esta obra, a falta de blanquear la porte-ría, el miércoles 16 de abril. Blanqueada la portería, dióse entrada a la Casa Real por esta parte el lunes 5 de mayo de 1924.

Jueves, 27 de marzo:

Comenzóse la obra de reforma de las antiguas habitaciones de los Gobernadores. Derribóse el tabique que separaba el despacho del Arquitecto Director del antiguo Museo, dejando una gran sala con tres balcones. Hízose una exploración en el pavi-mento, levantando parte de la solería y tomándose datos del vano existente entre el piso y los techos de la capilla. Encontróse una solería bajo la actual, quedando entre las dos un vano, solería que comprendía algo más del ancho total del salón en su par-te a mediodía correspondiente a los dos primeros balcones, llegando hasta el borde al patio del techo que está a la entrada del Mexuar. Dicha solería formáronla losetas de la-drillo de 24 por 30 y olambriilas de 6,5 de lado, todas iguales, con dibujos de estre-llas de cuatro puntas blancas, negras y meladas. Este pavimento es, sin duda, del si-glo XVI. Lo probable es que en el XVII, al hacer la reforma de la capilla, se modi-ficase toda esta parte, que ya lo había sido un siglo antes, echando un suelo general a toda la nave a suficiente altura para salvar el techo que pusieron en la parte cen-tral de la capilla entre las cuatro columnas, es decir, en el cuerpo de luces del anti-guo Mexuar. Entonces hubo, naturalmente, que subir, quedando ocultos los pavi-mentos de las habitaciones del siglo XVI hechas al sur de esta nave, es decir, enci-

ma del techo del vestíbulo que antecede a la puerta exterior del Mexuar y encima de la capilla del siglo XVII.

En esa gran sala que quedó arriba, en las antiguas habitaciones de los Gobernadores, se puso un zócalo de rasilla entre dos fajas estrechas de azulejos sevillanos, en la misma forma que se hizo en mayo de 1923 con las dos habitaciones arregladas de esta parte correspondiente al tabique derribado, pintando de blanco techo y muros y puertas y ventanas de color oscuro.

En los primeros días de abril hízose un tabique con una puerta de escape cortando la habitación más a poniente (la del cierre de cristales) de la planta baja del arquitecto Director, pintándose esa y otras habitaciones de la misma casa.

Miércoles, 9 de abril:

Comenzóse a derribar el pilar de la calle Real, junto a la iglesia, construyéndose otro aislado en lugar inmediato. Colocóse en éste un escudo con castillos y leones que estaba en los almacenes. En el lugar del pilar construyóse una escalera de piedra chaflanada.

Concluyóse de arreglar la habitación del Museo el sábado 3 de mayo, comenzándose en seguida la instalación.

En la segunda quincena de mayo se levantaron una albarrada en el paseo que va de la Puerta de la Justicia al Hotel Washington Irving y otra inmediata a la casa del Vicecónsul inglés, caídas ambas en los pasados temporales.

En la última quincena de abril derribóse el pilar construido por Cendoya junto a la iglesia de Santa María; en el lugar que ocupaba hízose una escalera chaflanada de peldaños de piedra, arreglándose toda aquella parte; construyóse un nuevo pilar en los jardines inmediatos, arreglando éstos, haciendo nuevas plantaciones, cerrándolos con postes de madera y espino artificial y plantando tuyas que formasen seto vivo. Rebajóse también algo el piso de la calle de acceso a la Real, entre la antigua casa de Linares, hoy propiedad del Estado, y el pilar recién construido, empedrándole y dejándole bien arreglado. Terminóse esta obra el domingo 18 de mayo.

El mismo día echaron agua los leones del estanque del Partal que estuvieron en la Casa de la Moneda, a los que previamente se les había metido en las bocas unos caños de bronce y se había instalado una tubería para ello.

En abril, reanudáronse las obras en la Torre de las Damas. Hízose el alero en la parte de la torre, única que faltaba, con canecillos lisos en la misma disposición que debieron estar los árabes, dándoles luego nogalina y aceite de linaza; reparóse el tejado

de la torre, rebajando un poco el caballete que unía con el del Pórtico, viéndose entonces que la cubierta de la torre fue primitivamente a cuatro aguas, existiendo una lima hoya entre la cubierta de la torre y la del Pórtico, en disposición análoga, sin duda, a la de la torre y galería de Machuca. Tapáronse las grietas de los muros exteriores de la torre y en el interior de ésta limpiáronse las yeserías, dejando los sitios en que faltaba decoración, dados de yeso, un poco más rehundidos y con el trazado de las líneas generales de la decoración.

Sábado, 31 de mayo:

Terminóse de colocar la solería de mármol en el pórtico de la Torre de las Damas, solería a manta en la cual se empleó el mármol viejo que había en los almacenes, y parte nuevo, colocando una fuente sobre el estanque encontrada al desmontar la parata alta inmediata a la huerta de Santa María, fuente que hubo que completar, pues tan sólo apareció parte de la taza y varios fragmentos y la mitad de la sartén. Reconocido antes el firme de hormigón del pórtico, vióse una conducción de agua con caños de barro que entrando por junto a la Casa de las Pinturas se dirigía por dentro del pórtico al sitio donde se instaló la fuente, quedando en el hormigón señales de haber habido una en este sitio. Otra conducción de aguas —probablemente moderna— iba desde la fuente a desaguar en el bosque por uno de los últimos arcos de la fachada norte del pórtico, el más a saliente. La fuente instalada en este pórtico pudo pertenecer a él, aunque es más probable, dado el sitio en que se encontró, que estuviera colocada en el palacio del conde de Tendilla que ocupó la huerta de Santa María. Tabicóse la puerta que comunicaba con la escalera del mirador, colocando encima de aquélla la lápida que recordaba la cesión de la Torre de las Damas por su último propietario, Gwinner. Hiciéronse los arcos que faltaban en el pórtico y en la torre, correspondientes a los balcones.

Viernes, 6 de junio:

Comenzaron a colocarse los anillones de bronce en la fachada de mediodía del palacio de Carlos V.

Miércoles, 18:

Quedaron instalados los 15 completos y las cuatro cabezas que existían en el almacén.

JARDINES DEL PARTAL

Entre la Iglesia de Santa María y la calle Real, al sur, y el Partal, al norte, existe una extensión de terreno en rápida pendiente, limitada a poniente por el Palacio de Carlos V y la Casa Real, y a saliente por la tapia de la huerta de Santa María. En la época árabe, era, sin duda, un jardín en paratas en el cual, en el ángulo formado por el Palacio de Carlos V con la Casa Real, estaba la Ronda. Quedaba, además, como testimonios de su antiguo destino, un estanque pequeño, ochavado, formado por ladrillos vidriados blancos y verdes, situado en uno de los planos superiores; restos de una fuente en el muro de una de las paratas y cerca de ella el hueco de una escalera, que formando codo, ascendía al plano superior. Las dos paratas, más bajas, también parece que eran primitivas. Cendoya excavó toda esta parte, descubrió el estanque, la fuente y la escalera, destruyó los magníficos árboles que formaban la Alamedilla, espléndida y doble alameda que iba de la puerta de saliente del Palacio de Carlos V a la puerta de carros de la huerta de Santa María para las excavaciones, y rehizo la parte superior de los muros que separaban las paratas. En 1923 estas paratas estaban convertidas en vivero.

Partiendo de la fuente, resto árabe, trazóse una bajada escalonada hasta el nivel de la alberca del Partal. Hízose una amplia parata al nivel de la fuente, rebajando para ello bastante el terreno y encontrando al hacerlo restos insignificantes de cimientos de época cristiana ya, a juzgar por la cerámica, de las que se hizo plano. Quedaron así dos paratas bajas y una tercera más amplia en la cual se hizo un estanque, enfrente de la fuente, y una plazoleta con un banco a un lado y un paseo en el otro que iba a unir con el camino que bordeaba el palacio árabe. Los muros de las paratas termináronse, colocando sobre ellos sardineles algo volados. Las escaleras hiciéronse de ladrillo en sardinel y en los bordes de éstas y de los rellenos hasta alcanzar el nivel más alto, hiciéronse canalillos para el agua. Esos rellenos soláronse con guijarro menudo, así como la plazoleta. En estas tres escaleras de bajada desde el estanque al nivel de la alberca del Partal, levantáronse pilastras de ladrillo, enfoscadas a la tirolesa y bien blanqueadas, coronadas por una losa de piedra y unas vigas de madera encima, a manera de pérgola.

En la parata de la fuente construyóse otra escalera al otro lado de ésta, siguiendo la disposición de la existente, rompiendo para ello el muro.

El camino que bordea al oriente el palacio árabe regularizóse, construyendo un murete escalonado que le separa de los jardines y una escalera en su continuación para subir al plano superior. En el lugar donde estuvo la alamedilla plantóse un

paseo de álamos negros, arreglando el piso, haciendo un muro y puerta de ladrillo junto al Palacio de Carlos V, entre éste y el muro de la Ronda, para cerrar el acceso a la parte exterior del Patio del Harem. El muro que limitaba el foso por esta parte reparóse, coronándolo también con un sardinel de ladrillo. En el ángulo formado por él y la escalera de bajada al camino que bordea la Casa Real a Oriente, hicieron trabajos de explanación para hacer un vivero y semillero. Las calles que se metían en la parte alta del Partal y daban acceso una a éste y a la huerta de Santa María y la otra a la casa del cura de la Alhambra, cerráronse con muros de mampostería, en lugar de los provisionales de tablones clavados que tenían. Labróse la puerta de acceso al Partal al final del callejón que por la calle Real daba acceso a él, y al hacerlo cerróse también más arriba la puerta de carros de la huerta de Santa María. Allanóse y replegóse el piso de la parata en la que se construyó el pabellón y en el estanque árabe que en ella había, aseguráronse todas las piezas que estaban sueltas, diósele agua y coronósele con unos ladrillos grandes que sujetasen las losetas vidriadas.

Jueves, 17 de abril:

Comenzóse a hacer el pabellón encima de la fuente a los Jardines del Partal. Construyóse un arco de medio punto cobijando la fuente y sobre éste cuatro pilares de ladrillo para el templete, cubriéndole con una armadura a cuatro aguas. Las entradas a las escaleras de subida al plano superior cubriéronse con dinteles de ladrillo, cobijados por tejadillos sobre canes de madera y cubriendo con bóveda de ladrillo el primer tramo de sus escaleras. En la segunda quincena de abril, hicieron, de guijarros formando dibujos, los empedrados de las escaleras y paseos de los jardines. A finales de junio y principios de julio hicieron los bancos a los lados de la fuente, de rasilla con reborde de aliceres verdes. El plano más bajo, a la altura de la alberca de la Torre de las Damas, allanóse y arreglóse.

En estos jardines del Partal se plantaron:

En febrero y marzo:

10 naranjos a 4'50	45'00
12 kakis a 3'50	42'00
4 limoneros a 4'50	18'00
300 rosales variados a 0'75	225'00
100 rosales trepadores a 0'75	75'00
100 dalias de flor a 0'75	75'00
100 gladiolos a 0,15	15'00

Suma y sigue. . . 495'00

Suma anterior. . .	495'00
7 granados de flor a 1'50	10'00
1 laurel real	2'00
100 plantas margaritas dobles a 0'04	4'00
300 crisantemos a 0'03	9'00
100 malva-rosas dobles a 0'30	30'00
100 arizor a 0'30	30'00
200 bocas de león a 0'03	6'00
400 plantas de boj a 75'00	300'00
6 espíreas prunifolia a 2'00	12'00
6 espíreas revenaria a 1'00	6'00
3 laureles reales a 2'00	6'00
50 dalias de flor a 0'75	37'00
100 gladiolos a 0'15	15'00
200 rosales bajos a 0'75	150'00
6 dencias a 1'50	9'00
5 adelfas a 7'00	42'00
4 lilas variadas a 3'00	12'00
200 plantas a 0'05	10'00
12 rosales copa alta a 5'00	60'00
1 Júpiter	10'00
	<hr/>
	1.256'00

27 de marzo

150 plantas de boj	112'50
--------------------	--------

30 de marzo

6 limoneros	27'00
6 naranjos	27'00
6 dencias	0'00
100 rosales bajos	75'00
75 rosales trepadores	56'25
2 pitosforos	15'00
4 sauces llorones	8'00
	<hr/>
	1.585'75

23 de abril

50 geráneos pelargonios	50'00
25 hortensias	50'00
100 claveles variados	90'00
50 claveles esquejes	7'50
50 dalias flor de crisantemos	37'50
	<hr/>
Suma y sigue. . .	235'00

Suma anterior. . .	235'00
12 bigonias grandiflora	18'00
50 gladiolas	7'50
100 pensamientos	10'00
12 tulipas	4'80
2 parras jerezanas	3'00
1 kilo de zafea	3'00
12 bignonias grandiflora	18'00
7 paquetes semillas	14'00
	<hr/>
	1.899'05

13 de mayo

12 magnolias	12'00
50 geráneos	50'00
2 rododendros	15'00
60 tuyas piramidal	90'00
6 dracencias	6'00
	<hr/>
	2.072'05

7 de junio

6 chameros	120'00
50 salvias	18'75
2'5 a. tierra hoyo	7'50
2 laureles bola	100'00
2 laureles piramidal	60'00
50 geráneos	50'00
12 fucsias	18'00
12 hortensias	36'00
12 salvias	18'00
6 espárragos	6'00
12 drancias	12'00
6 glacinias	12'00
	<hr/>
	2.516'80

Domingo, 13 de julio:

Envióse a Madrid el proyecto de solería y puertas para el vestíbulo principal del Palacio de Carlos V.

Jueves, 11 de julio:

Terminaron de solarse el Patio del Harem y locales inmediatos.

A mediados de julio plantáronse tres palmeras a la entrada de la puerta de la Justicia, bajo la muralla; dos en el Partal, junto a la alberca, y cuatro inmediatos a

la Ronda, detrás del foso de la Casa Real. En este mismo sitio pusiéronse cuatro chameros y uno quedó en tiesto. Palmeras y chameros fueron dados por Don Humberto Meersmans.

En julio se arregló la conducción de agua a la fuente del Patio de Daraja, y al mismo tiempo se hicieron las conducciones a la fuente del Patio de la Reja, a la pila de abluciones de los Baños, y a la grande de la sala del fondo. El domingo 27 de julio corrió por primera vez el agua en estas fuentes y pilas, así como en una pequeña fuente de mármol que estaba en el almacén (en un tiempo estuvo en la fachada del Palacio de Carlos V) y que se colocó en el patio abierto al que dan los retretes modernos, patio que se rebajó algo, encontrándose que estuvo empedrado con piedra gruesa y en el que se colocó esa fuente y cuatro cipreses a los que se hicieron alcorques de ladrillo. En el Patio de Daraja, hubo que levantar los empedrados de la galería sur, de entrada a la sala de los secretos, volviendo a hacerlos en buenas condiciones y dando riego a todo el jardín.

En los primeros días de agosto se quitaron las tablas que comunicaban la habitación inmediata a la galería alta de la Sala de las Camas con el pasillo de donde las habitaciones de Carlos V conducen al Mirador de Daraja y Sala de las Dos Hermanas, colocando en sus huecos unas barras de hierro que impidieran el paso y no quitasen vista.

Sábado, 9 de agosto:

Se quitaron los andamios que quedaban al exterior de la Torre de las Damas, comenzándose a solar la torre, con loseta ochava de la que se conservaba en los almacenes y cuadradillos vidrados verdes y blancos, modernos.

Jueves, 14 de agosto:

Terminóse de solar la torre.

Lunes, 5 de mayo:

Comenzóse la obra en el ala de poniente del Patio de los Arrayanes, donde estaba antes la portería. Limpiáronse los muros de la planta baja de revestidos modernos y se levantó la solería del piso alto, restos de solería antigua y rastros interesantes, de los que se tomaron nota. El suelo, que estaba en muy mal estado, se sujetó con vigas de doble T de perfil 10 y 12, a las que se sujetaron las vigas de madera en forma análoga a como se hizo en otras partes del Palacio. Entre sus vigas, echáronse bovedillas de ladrillo. Limpióse el techo ya asegurado, de la planta baja, dándole barniz y aceite de linaza. Tabicóse la puerta que daba acceso al piso superior de es-

ta sala desde el alto correspondiente a la fachada de Comares, abiendo en cambio otra parte más antigua inmediata. Aseguróse y se reforzaron los techos de lazo del pasadizo acodado que va del patio del Cuarto Dorado al de Comares. Suspendiéronse luego estas obras.

En la segunda quincena de agosto se colocaron en uno de los arcos laterales del patio de la torre de las Damas varios fragmentos aparecidos en los almacenes. Terminóse el viernes 29 de agosto.

Lunes, 18 de agosto:

Reanudáronse los trabajos en la salida de la escalera que va por debajo de la Torre del Peinador al Bosque, recalzándose una parte de muro que había quedado al aire. Hízose luego una bóveda de cañón en bajada para cubrir la escalera, construyéndose los peldaños de ésta. Terminóse esta obra el viernes 19 de septiembre.

En el mes de octubre colocóse una puerta nueva, formada de planchas de hierro, que cerrase esta escalera del lado del bosque.

Viernes, 27 de junio:

Comenzó a restablecerse la antigua subida a la torre de los Picos, quitando tierra y piedras que se habían puesto allí en tiempo de Cendoya para verter más fácilmente las tierras al barranco. Quitáronse también las aspilleras que en un muro de ladrillo se habían construído en el siglo XIX temiendo una sorpresa carlista a la plataforma de entrada a la Torre de los Picos, dejando un antepecho bajo. Se excavó en el camino que del Partal conduce a la Torre de los Picos, encontrando restos de una fuente de ladrillo arrimada al muro que limita hoy la huerta de Santa María, un muro grueso y con pavimento de piedras. De todo ello se tomaron datos. Se levantaron unas hiladas de ladrillo encima de los machones de la fuente, protegiéndola, y se cerró por su frente con un muro de ladrillo de medio pie, como tal vez estuviera primitivamente. Para subir a la Torre de los Picos construyóse una rampa con escalones de piedra, empedrándola. El muro que la limita del lado del bosque reconstruyóse de piedra, colocándole encima un remate de piedra también, como tenía el resto. Arreglóse ese camino de acceso desde el Partal, a la torre de los Picos, rebajándolo y empedrándolo en parte. La tapia moderna que había a continuación del muro rebajado limitando esta parte del bosque, rebajóse también, coronándola con piedra. La escalera de acceso al carmen inmediato que había quedado en alto, rebajóse, rehaciéndola escalonada. La parte baja de la Torre de los Picos, que tenía grandes socavones en su hormigón, rellenóse con otro hecho con cal hidráulica,

metiendo antes unas grapas en la fábrica antigua para que quedase bien sujeto el hormigón nuevo. Se hizo este recalzo sobre todo por la parte de mediodía de la torre. Empedróse de guijarro la plazoleta de delante de la casa pegada al Oratorio del Partal, poniendo en su centro una mesa de piedra de Sierra Elvira que había en el almacén y colocando en su puerta una plancha de madera sobre la que se puso el azulejo diciendo que era la casa de Antonio de Bracamonte, azulejo que antes estuvo colocado en el mismo sitio. Se rehizo la tronera que faltaba en la planta baja de la Torre de los Picos (la del sur) respetando la parte de embutido antiguo que de ella quedaba y testimonia su disposición, tabicándose con bóveda el agujero abierto bajo ella y en el grueso del muro, abierto en tiempo desconocido, sin duda con intención de llegar a un supuesto aposento más bajo, compartimento que tiene su entrada por el lado del foso y que estaba lleno de cascote, bajando el cual se encontró un muro de hormigón que cerraba el paso y sin duda detuvo también a los anteriores exploradores. Junto a los muros que limitan el camino a la Torre de los Picos desde el Partal, plantáronse bojés y enredaderas, y encima del muro que da al bosque, lirios. Púsose luego andamio en el muro de saliente de la torre, hasta llegar a una ventana que en ella existía. Vióse que fue hueco árabe, derramado hacia dentro, grande, con parte de sus planchas y rastros de otras desaparecidas, pero sin duda debió pertenecer a una construcción anterior a la torre actual, pues por dicho hueco, al igual que por el otro abierto al foso, vióse que el interior estaba macizado. Reparóse el hormigón y los socavones que tenía este muro de saliente y consolidóse la abertura metiendo una plancha nueva donde faltaba. Terminóse de reparar la torre de los Picos el miércoles 19 de noviembre.

A fines de junio comenzó a arreglarse la cara, derribada en parte, del Partal situada entre el alto y el bajo dando frente a los nuevos jardines. Sus cimientos y parte de los muros bajos eran árabes, pero todo estaba muy descompuesto y sin poder colegirse la disposición primitiva. Respetóse el muro medianero con la casa árabe a norte, dejando un grueso machón de ladrillo que en él había y construyendo otro nuevo en la prolongación de la fachada de aquélla. Aprovechando estos dos machones se construyó un balcón con antepecho de balaustres torneados de madera, existentes en los almacenes, y un tejadillo terminado en sardinel que sirviera de refuerzo al que fue muro medianero. Sobre las jambas de la puerta antigua de la casa derribada levantóse una entrada de ladrillo de paso al Partal bajo con bóveda de rincón de claustro y tejado a cuatro vertientes. La gruesa viga de madera que estaba sobre la entrada antigua al Partal bajo respetóse, así como el rosal que la cubría, sosteniendo aquélla sobre pilares de ladrillo y continuando con otras vigas en la misma disposición a enlazar con la entrada nueva, cerrando los espacios entre los pi-

lares de ladrillo, con antepechos muy bajos de ladrillo, terminados en sardinel. Frente al balcón nuevo quedaron enterrados los restos, de solería y muros antiguos, de los cuales se levantó plano, y púsose allí una mesa de piedra que antes estuvo en la entrada al oratorio. La pequeña plazoleta que da a los retretes modernos y a las habitaciones de saliente de la Sala de los Secretos empedróse con guijarro de río, colocando en su centro una fuente de mármol que había en los almacenes y que estuvo algún tiempo en la fachada de poniente del Palacio de Carlos V y cuatro cipreses alrededor. En el resto de la plazoleta plantáronse flores. Desde la puerta nueva de acceso al Partal bajo hasta esta plazoleta, construyóse una rampa escalonada de guijarros con su antepecho de mampostería coronado por un sardinel. La rampa que antes servía de bajada al Partal inferior, ensanchóse, haciéndola un empedrado escalonado y un antepecho de ladrillo terminado en sardinel.

Miércoles 1 de octubre:

Se comenzó a reparar el piso del terrado de la Torre de la Justicia, en el que había filtraciones, encontrándose dos solerías de ladrillo, la inferior con algunos de canal; bajo ellas apareció un buen hormigón que tal vez fuese el piso primitivo del terrado. Tapóse una grieta antigua que había en la torre, en la fachada a la plaza de los Aljibes, y reparáronse unas grietas que habría en el hormigón del terrado, se soló con ladrillo encima. Terminóse esta obra el sábado 11 de octubre.

Miércoles 1 de octubre:

Se comenzó la obra en la galería de Machuca reforzando el apeo de la armadura de la galería para quitar la teja que quedaba y procediendo después a desmontar la armadura, en la parte conservada. Del 8 al 15 de octubre se quitaron las tres primeras columnas de la derecha del paso de Comares a Carlos V para ponerlas en Machuca, sustituyéndolas por tres capiteles árabes de los existentes en el Museo, dos cimacios modernos, un fuste árabe del Museo, del siglo XVI, de brecha de Loja, existentes en los almacenes y dos basas árabes conservadas también en ellos. Quitáronse también con el mismo objeto las cuatro columnas de la galería alta de poniente del Patio de Daraja, sustituyéndolas por cuatro fustes del XVI de piedra de Sierra Elvira, procedentes de los almacenes de la Alhambra, y cuatro capiteles con sus cimacios, los de mármol de Macael y dos de piedra de río, comprados a Don Rafael Latorre. Estas columnas que se desmontaron en el siglo XVI de la Galería de Machuca, para ponerlas en donde estaban, volvieron a colocarse en su primitivo lugar. El suelo del pasillo inmediato a la Galería de Machuca, a su norte, reforzóse y reparóse, dejando los palos que estaban en buen estado y sustituyendo los podridos y en-

tablando encima. Derribóse el muro del pasillo, a saliente de la torre, por ser moderno, reconstruyéndolo de medio pie y dejando en él las dos ventanas que tenía el derribado. Este era de a pie y estaba muy volcado y desplomado sobre el muro que le sustentaba. Al reconstruirle hubo que hacerlo de medio pie para no tapar la moche-ta de la puerta de la torre a este pasillo, insertándole en el muro de a pie, dejando cuando se hizo la obra del oratorio del Mexuar. La construcción primitiva de esta parte quedó, pues, desconocida. Dejéronse asomando al exterior las cabezas de las vigas del suelo que antes sostenían el velo del muro. Del techo, respetóse la parte antigua con sus viguetillas granuladas, rehaciendo liso el resto por su orden, y el piso reforzóse, sustituyendo los palos en mal estado, entablándose después, así como el del otro lado de la torre. Del muro exterior del pasillo a poniente de la torre, rehizóse la parte más a saliente por ser moderna y estar en mal estado, empujando con tensores el resto para llevarlo a su plomo, recalzando antes y acuñando esta parte tan descompuesta y salvando los restos de decoración de las dos ventanas árabes que estaban tabicadas. Después púsose en toda la línea exterior un alero de canecillos modernos, en los dos pasadizos a los lados de la torre, ya que el alero o restos de alero con que llegaron a nuestros días también era moderno. En la galería, con tensores y palanquetas y a brazo, se aplomaron los arcos y fragmentos de ellos existentes, deján-doles encima de las columnas, y luego se rehicieron la parte alta de los pilares encima de aquéllos, conservando parte de las rastras primitivas. Sobre ellas se puso una solera nueva para la armadura, en la cual se aprovecharon todos los pares granula-dos antiguos que fue posible, colocando lisos los que faltaban y entablando con tabla moderna, ya que con lo que llegó a nuestros días eran cañas. Colocóse después el ale-ro, aprovechando en él todos los canecillos antiguos que existían y dejando lisos los nuevos. Levantóse el tejado y tablazón de la torre, encontrando la última renovada en parte y en muy mal estado, por lo que hubo necesidad de colocarla nueva. Los pares y soleras, así como todas las viguetas que forman la armadura, también estaban muy deterioradas, pero no se desmontaron, reforzando las limas por su parte superior con cuatro vigas de madera atornilladas a ellas. Colocáronse en el asiento de la armadura cuatro viguetas de hierro doble T cosidas en los ángulos que contuvieran los empujes de aquélla, y luego, cubriendo los faldones, echáronse unas hojas de ladrillo con ce-mento, colocando las tejas encima. De cornisa pusiéronse una hilada de dientes de sierra y varias voladas. El tejado quedó un poco más alto que el que había antes y con ansillado, unido por una falsa al de la galería. Esta tejóse, como la torre y los pasillos a norte, con teja vieja. Guarneciéronse los muros de pasillos y galería. Tanto en la armadura aparente de la galería, como en la también aparente del pasillo más a poniente y en el techo de saliente, diéronse a las maderas con aceite de linaza y un

poco de nogalina. Se solaron con rasilla los pasillos a norte y en el de poniente se desmontaron cuidadosamente los restos de decoración de las dos ventanas, volviéndolos a colocar en su sitio y se abrió una tercera ventana que estaba tapiada, haciendo nuevo, pero liso, su arco de escayola, siguiendo la disposición de los otros dos. En el muro norte de la galería, en el guarnecido, dejáronse señalados unos huecos pequeños, tapiados, bajos. En la fachada de la galería rehiciéronse los arcos que faltaban, dejándoles lisos y manchándoles con barro. El arco de paso de la galería a la torre dejóse con el desplome que tenía, pero asegurándole bien. Levantóse el pavimento de la galería, que lo tenía muy desigual, de ladrillos de canto en gran parte, encontrando debajo un gran relleno de cascajo con restos de cerámica y otros numerosos de escayola de decoración de la galería, relleno que por algunos de los restos de cerámica encontrados debió de hacerse en el siglo XVI. Encontráronse también muros y restos de pilares de ladrillo, indicando que hubo una planta baja, tal vez en comunicación con el adarve, con un techo de madera de cuyas vigas aún se reconocieron en los muros bajos de la galería las cajas, y existiendo unos pilares intermedios de ladrillo que sin duda ayudaban a sostener las vigas de los pisos. En el suelo de este piso relleno aparecieron restos como de haberse utilizado para apagar cal. Toda esta parte, la más a Poniente de la galería a partir de la puerta de paso a la torre, debió rellenarse en época árabe, pues todos los fragmentos allí encontrados eran musulmanes. Después de tomar los datos de esta parte, volvió a rellenarse, solando la galería con losas cuadradas recortadas y cuadrados vidriados blancos y verdes, moderno todo, y la parte entre las basas, con losas de mármol.

Al limpiar los arcos interiores de escayola de la galería de Machuca (al exterior no se conservaba ninguno) apareció en uno de ellos una inscripción que dice: «lunes a 26 de octubre años 1561 años». En la galería, en un extremo a Poniente, púsose el capitel de escayola que en ella hubo correspondiente a la columna adosada de ese extremo, y que, desde que Contreras rehizo el muro de Poniente de la galería, estaba guardado en los almacenes de la torre de Comares. Para sustentarle se puso debajo un medio fuste de ladrillo aplantillado como el del otro extremo, que era antiguo. En la armadura de la torre quitarónse los maderos, que eran posteriores a aquélla. Se limpiaron y sujetaron las decoraciones de escayola de la torre, colocando en ella varios fragmentos que estaban en los almacenes. Hízose lo mismo con la decoración de la puerta de paso de la galería a la torre, colocando también en ella varios fragmentos existentes en los almacenes y museo. En los peldaños de subida de la galería a la torre se pusieron alizares verdes nuevos y huellas y contrahuellas de ladrillo con arreglo a las alturas marcadas en los muros laterales. La torre solóse con loseta y cuadrados vidriados verdes y blancos, nuevo todo. Conservaba la

torre las cajas de haber sido empotradas gruesas vigas en su frente para sostener, sin duda, una obra volada; conservábanse trozos de las vigas dentro del muro. Volvieron a colocarse vigas modernas de la misma escuadría y con idéntica inclinación y entrada que las que hubo colocadas allí y sobre ellas construyóse un balcón volándose. La ventana que mira a Saliente de esta Torre de Machuca conservaba un resto de su batiente un poco más elevado que el piso de la torre con alizares verdes y piezas cuadradas de vidrio; completóse y se hizo análogamente en los otros dos huecos.

En las excavaciones practicadas en la galería aparecieron numerosos fragmentos de decoración en escayola que debieron pertenecer a la decoración exterior de los arcos de la galería, en donde se colocaron.

Al mismo tiempo se terminó la exploración de las excavaciones realizadas por el Sr. Cendoya a Poniente del Patio de Machuca. En la plaza más próxima a los aljibes reparóse el empedrado, completándole. Rehízose el pilar existente en ella, de ladrillo, dándole la altura que pareció conveniente. Sujetáronse las jambas de mármol de una de las puertas a dicha plaza que daba acceso a una escalera, cuyos dos primeros peldaños se conservaban, haciéndose otros dos nuevos a continuación, el primero de pañoleta. En el paso de esta plaza empedrada al primer patio púsose una quicialera de los encontrados en las excavaciones. A la entrada de la puerta de jambas y batiente de mármol se colocó una gran piedra que sirviese de escalón. Se completó el empedrado de la calle a Sur, que en la parte más próxima a la Casa Real tenía una puerta a cuyos lados había restos de semicolumnas de ladrillo; a éstas se les pusieron unas hiladas más. En general, se reforzaron todos los muros, para protegerlos, con unas hiladas más de ladrillo, dejándoles casi a la misma altura. La puerta que en el mismo muro de ladrillo que la de las columnas seguía a ésta, hacia Poniente, era antiguo, no así la siguiente, de la cual no se encontraron rastros y que se dejó por suponer que en esa parte del muro debió haber un acceso a los locales inmediatos. En el primer patio, entrando por la plaza, se dejaron las losas de piedra que quedaban, así como dos alcorques completos que había, completando otros dos de los que quedaban fragmentos y haciéndolos nuevos, losas de piedra, los otros cuatro. En la fuente de mármol de este primer patio completóse el chapado de mármol. Completáronse también las huellas y tabicas de mármol de la escalera del primer Patio de Machuca, de la que quedaban restos. Junto a la fuente de mármol del primer patio quedaba un peldaño de arranque de escalera; a continuación hicieronse algunos más, según el trazado que lógicamente debieron tener. Los dos cuadrados en planta inmediatos a la escalera estaban en las excavaciones señalados por zanjas, indicadoras de haber quitado su fábrica de ladrillo para aprovechar el material. Rehicié-

ronse esos muros, así como un núcleo cuadrado en el centro del pequeño, que debió ser torre, y se encontró en la misma situación. Dentro del cuadrado grande aparecieron dos muros de hormigón, de los cuales se tomaron datos de dimensiones y situación, cubriéndolos después de tierra. En la habitación a Sur del primer patio y con entrada desde él se construyeron los primeros peldaños de una escalera, de la cual no existían datos. De los dos retretes con entrada por el primer patio, en el más a Poniente hízose nuevo un arco que cobijase el surtidor, primitivo, así como su enlosado, y en el otro retrete a Saliente hízose otro arco abrigando la tinajilla primitiva. En el primer patio, todas las puertas que a él dan son antiguas, excepto las dos cercanas al ángulo Noroeste, supuestas para entrada de esos locales y situadas a los frentes Oeste y Norte.

En las excavaciones a Poniente de Machuca se plantaron en el mes de febrero: 10 laureles, 2 pitosporos, 2 tuyas, 8 naranjos, 3 limoneros, 1 adelfa, 135 rosales trepadores, 178 rosales bajos variados, 2 glicinas, 4 celindos, 175 plantas de arrayán, 400 de aligustre, 220 de boj, 25 geráneos variados, 40 plantas de flor de la nieve, 100 plantas de ramilleteros, 55 plantas de flor de Gramundi, 75 bocas de león, 125 de alhelíes, 135 de pensamientos, 25 de anchofías, 78 de botón de oro, 18 de verbena, 35 de malvarrosa, 20 coles de flor, 125 de crisantemos, 25 dalias, 50 gladiolos y 1 de durillo de flor.

Blanqueáronse a la cal los pasillos y la galería.

Termináronse de colocar los fragmentos de decoración de escayola aparecidos bajo el piso de galería, en los últimos días de abril.

Miércoles 1.º de octubre:

Se comenzó a reparar el mirador de la Torre de las Damas, limpiando y asegurando las decoraciones de escayola. Quitáronse las pilastras de ladrillo que apeaban el arco de separación de las dos cámaras, y en su lugar pusieron columnas de mármol, como tuvo, sin duda alguna, en la época árabe, aprovechando dos fustes árabes que había en los almacenes, y basas, capiteles y dobles cimacios modernos existentes también en los almacenes. En todos los sitios en donde estaba destruida la decoración dejóse el muro más enfondado y liso. Hízose análogo reparo en la escalera. Suspendiéronse las obras, dejando la solería para otra campaña.

Miércoles 15 de octubre:

Comenzóse a explorar el pasillo de Comares por el muro exterior de la torre a Saliente, encontrándose una puerta abierta en el siglo XVI sin duda, rompiendo una ventana árabe de la cual aparecieron importantes restos de decoración. Luego pro-

siguieron quitándose los sillares de piedra de Alfacar, con los que habían macizado los pisos en el siglo XVII, por la parte alta, con ayuda de un diferencial, abriendo un hueco alto que daba encima de esa ventana del muro de Saliente. Termináronse de quitar los sillares, quedando libres los pasos, el martes 16 de diciembre. Vióse entonces que el paso a Oriente no tenía escalera alguna de bajada a los subterráneos de Comares, como se supuso en el siglo XIX; la parte más a Saliente de él estuvo cubierta con bóveda de cañón de ladrillo, de la que quedaba una parte, formando una pequeña habitación. El resto tuvo techo de madera, plano. Quedaban, y se descubrieron restos importantes de decoración y de las antiguas solerías. Sobre algunas letras de las inscripciones de escayola se recogieron ligeras y delgadísimas hojas de haber estado plateadas.

Jueves 23 de octubre:

Se quitó un arco de herradura de ladrillo puesto por Contreras en el paso del Patio de los Cipreses a los Baños y galería subterránea que conduce al Patio del Cuarto Dorado, reparando los muros inmediatos.

Viernes 7 de noviembre:

Se enfondó algo la puerta que en el Tocador de la Reina daba acceso a las habitaciones de Washington Irving, con objeto de colocar en ella una fotografía.

Sábado 8 de noviembre:

Comenzó a repararse la parte de los servicios de los Baños. En el fondo del cuarto de entrada por el patio de Lindaraja se hizo el muro de ladrillo, recogiendo la bóveda que estaba apeada en unos maderos, respetando los restos existentes y dejando en ese muro los arcos correspondientes de las atarjeas que tenía el de atrás. Para no tapar otra salida de atarjea que estaba en el muro izquierdo, hubo que hacer otro arquillo. A la entrada de la habitación se completaron los dos peldaños que estaban en el muro izquierdo, de piedra, que en ella hubo, y se completó asimismo la solería de rasilla a rafa y pequeñas olambrillas blancas y verdes, vidriadas, de la que quedaba un resto entre la puerta y los peldaños. La primera puerta entrando a la izquierda que comunicaba con las habitaciones inmediatas a la Sala de los Secretos y estaba tabicada, cerróse por ser moderna, abriendo, en cambio, la situada en el mismo muro más al fondo, que era antigua. Terminóse esta obra el domingo 16 de noviembre.

Viernes 7 de noviembre:

Comenzó la obra en la habitación que desde la entrada actual da paso al patio

del Cuarto Dorado. Se aseguró el techo de madera, limpiándole y dándole de aceite, así como el friso. Se guarnecieron los muros, rozándoles en la parte desplomada. Se quitó la puerta que desde la capilla o Mexuar daba paso a esta habitación, apareciendo encima de ella la jamba y dintel de una puerta antigua más estrecha, con sus planchas y gorriones, rehaciéndose las jambas en la parte inferior y cerrándola con una puerta nueva, de madera de álamo. La plancha árabe con tracería geométrica que estaba en la puerta del paso del zaguán a esta habitación, se subió al lugar que primitivamente ocupó, y en el grueso de la puerta hízose un peldaño de ladrillo a sardinel. Finalmente se soló la habitación a la altura que pareció estuvo el pavimento primitivo, con loseta ochavada y pequeñas piezas vidriadas blancas y verdes, moderno todo. Terminóse esta obra el sábado 22 de noviembre.

Lunes 17 de noviembre:

Comenzóse a repararse la sala que está encima de la bóveda de entrada a la caldera de los Baños desde el Patio de Lindaraja, sala situada a poniente de la de las Dos Hermanas. Hízose la jamba que faltaba en una ventana moderna situada en ella, tabicóse un hueco que en el mismo muro daba a las habitaciones de servicio de los Baños, guarneciéronse con rasilla y protegiéronse los muros, utilizándola provisionalmente para habitación del intérprete.

Lunes 10 de noviembre:

Se plantaron cuatro cipreses en el jardín de Daraja, en los ángulos de los cuadros, alrededor de la fuente, de los que estaban en el jardín de la Artillería.

Viernes 14 de noviembre:

Comenzaron a descubrirse las alhacenas del Salón de Comares, que estaban macizadas con piedra. Terminóse el sábado 22 de noviembre.

Jueves 13 de noviembre:

Se quitó el tabique que cerraba el paso del pasadizo entre el Patio de los Leones y la Sala de los Abencerrajes a la escalera del Patio del Harem, colocando en esa puerta una de madera de álamo negro con clavos y teniendo que colocar un gonón, pues en la plancha no apareció. Una puerta idéntica se colocó en el pasadizo de enfrente. Luego se desmontó la escalera de madera que subía al Patio del Harem, y después de explorar su plano inferior, sin resultado, comenzó a construirse de fábrica, siguiendo orden análogo, a la del otro lado del Patio de los Leones. Hízose de bovedilla, con mamperlanes de madera y ladrillo antiguo. Al mismo tiempo se coloca-

ron los trozos de decoración de yeso que estaban desmontados en el manto que da al Patio de los Leones, bajo la galería de poniente del Patio del Harem, limpiando el resto y guarneciendo los muros, haciendo un arco tabicado encima de la decoración de yeso conservada, del cual quedaban señales de ésta. En el muro de saliente de la escalera aparecieron restos de una ventana de medio punto, que se dejó vista al exterior y en parte interiormente, completándola. Al lado se abrió un ventanillo moderno para dar luz al tranco siguiente de la escalera. Se cerraron los huecos que comunicaban antes la escalera con la subida desde el Patio de los Leones al Partal, dejando como único ingreso a la escalera el pasillo entre el Patio de los Leones y la Sala de los Abencerrajes. Se soló la habitación del otro lado que da al Patio de los Leones, rehaciendo el poyo poniendo en ella peldaños a sardinel para ganar la altura desde el Patio de los Leones hasta la otra escalerilla que va hacia el aljibe, solándose con loseta ochavada y cuadrados vidriados verdes y blancos, moderno todo. Terminóse esta obra el lunes 22 de diciembre.

Jueves 20 de noviembre:

Comenzóse a repararse el baluarte de la Puerta de Hierro, rehaciendo la escalerilla que subía a la planta alta, rozando el hormigón para continuarla recta en sus últimos peldaños, en vez de revolver como hacía antes, no haciéndola así por quedar muy incómoda, a causa de estar inmediatamente los riñones de la bóveda inferior. Al mismo tiempo se reparó el antepecho, de hormigón. Se colocaron vigas de pisos, de madera, en los mismos agujeros que las hubo para formar el piso alto del baluarte, y se completaron los arcos interiores, rotos para construir una chimenea, destruyéndose ésta. Interrumpióse esta obra el sábado 6 de diciembre.

Viernes 21 de noviembre:

Se comenzó a rebajar el muro que cerraba la salida del Patio de los Leones al Partal, colocando una reja pequeña de hierro en un hueco grande, tapiado, que había en ella. Al mismo tiempo se quitó el guarnecido exterior del zócalo de la Sala de los Reyes, a oriente, y se exploró la entrada por esta parte del Patio de los Leones, encontrando algún dato, de los que se hicieron planos. Suspendióse esta exploración el sábado 6 de diciembre.

Viernes 21 de diciembre:

Comenzó a rebajarse la Plaza de los Aljibes por junto al banco que da a las excavaciones de Machuca, con objeto de rellenar de tierra el vestíbulo principal del Pa-

lacio de Carlos V. Encontráronse tres trozos pequeños de mármol con fragmentos de inscripción. Suspendiéndose esta obra pocos días después.

En los últimos días de noviembre y primeros de diciembre se quitaron los guarnecidos de la Sala del Mexuar, se acabaron de desmontar las vigas del coro y se quitó la ventana de madera que había en el suelo de él.

En los últimos días de noviembre y primeros de diciembre se levantó la solería y se limpiaron los guarnecidos del manto llamado de antiguo «la cocinilla», al norte del Patio de los Leones.



JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE CULTURA
Patronato de la Alhambra y Generalife